

EL AMOR SUBLIME EN EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL CÓLERA

THE SUBLIME LOVE IN LOVE IN HARD TIME

Elena Morgunova*

RESUMEN

El artículo se centra en la argumentación de la estructura de la metáfora humorística del humor sublime garciamarqueño. Se abordan los mecanismos de la generación de la connotación axiológica a la luz de la indagación en el resquebrajamiento de las fronteras entre los distintos valores estéticos.

PALABRAS CLAVES: Estructura modelante, campo semántico, metáfora humorística del humor sublime garciamarqueño.

ABSTRACT

The article focuses on the substantiation of the structure of humoristic metaphor in Gabriel Garcia Marquez's sublime humor. It approaches the mechanisms for the generation axiological connotation in the light of the search into the breakage of the boundaries between the different aesthetic values.

KEY WORDS: Modeling structures, semantic field, metaphor, humoristic in García Marquez's sublime humor.

En *El amor en los tiempos del cólera*, novela de Gabriel García Márquez publicada en 1985, el ángulo novedoso del humor, revelador de la plenitud de las potencialidades emotivas, incursiona en los más íntimos sufrimientos de la frustración amorosa. El receptor se hace testigo de una potestad del sentimiento que se opone a la fuerza de la imaginación y la razón, rebasa las líneas limítrofes de la cotidianidad.

Cuando Florentino Ariza la vio por primera vez, su madre lo había descubierto desde antes de que él se lo contara, porque perdió el habla y el apetito y se pasaba las noches en claro dando vueltas en la cama. Pero cuando empezó a esperar la respuesta a su primera carta (...) su madre se aterrorizó porque su estado no se parecía a los desórdenes del amor sino a los estragos del cólera. El padrino de Florentino Ariza (...) se alarmó también a primera vista con el estado del enfermo, porque tenía el pulso tenue, la respiración arenosa y los sudores pálidos de los moribundos. Pero el examen le reveló que no tenía fiebre, ni dolor en ninguna parte, y lo único concreto que sentía era una necesidad urgente de morir. Le bastó con un interrogatorio insidioso, primero a él y después a la madre, para comprobar una vez más que los síntomas del

* Doctora en Ciencias Lingüísticas con categoría docente de Profesor Titular. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba.

amor son los mismos del cólera. Prescribió infusiones de flores de tilo para entretener los nervios y sugirió un cambio de aires para buscar el consuelo en la distancia, pero lo que anhelaba Florentino Ariza era todo lo contrario: gozar de su martirio. (García, 2007, p. 90-91)

El legado teórico de Carlos Bousoño se sitúa en las coordenadas de arbitrio que confiere la visibilidad a los signos poéticos, como la dispensa potencializadora del germen de los humorísticos. Los enlaces y discrepancias entre las dos semiosis obedecen al creciente trastorno en el sistema de las vinculaciones lógicas. La percepción distorsionada del objeto modelado en detrimento de un juicio legítimamente necesario esboza el camino transformador del desequilibrio oscilante entre la aquiescencia parcial y el disentimiento total, producido por el error y el absurdo. El crítico español esclarece convincentemente la naturaleza no asentida, pero tolerada de la percepción de la imagen humorística.

El circuito de la recepción textual parte siempre de la estructura significativa a través del sistema codificante textual, que encierra en sí la capacidad modificadora del sentido textual reconstruido. El sistema codificante de este texto se desempeña como un dispositivo normalizador en función de los códigos que sirven de coordenadas de referencia y confrontación. Si impugnamos la estructura textual como poética y la aceptamos como humorística, es porque en principio, la distorsión emergente no otorga la logicidad y coherencia a este corpus textual.

La operación de devaluación de la semiosis denotativa

El saber empírico del receptor avizora la suspensión de la correlación entre el texto, que modeliza este fragmento de la realidad, y el sistema de las normas culturales en función del sistema codificante textual. La conciencia cultural mediadora permite interpretar la expansión semántica, relegada al margen de los paradigmas culturales, que determina los parámetros mucho más moderados de exteriorización del estado de frustración emocional. No obstante, el grado de distanciamiento entre la estructura modelante del cuerpo textual y el sistema de las normas culturales no logra presentar su cabal irracionalidad.

Los hechos denotados (elementos de la estructura modelante del cuerpo textual), a pesar de su tangible excentricidad, se caracterizan por el emplazamiento de la dimensión de verosimilitud, asimilable por el entendimiento, aunque en el acervo epistemológico cultural de la comunidad sudamericana el pretendido modelo de la realidad se cataloga como una casualidad, pues no corresponde a la realidad común. Comprobados por la asunción de los códigos culturales, los parámetros del colapso emocional, limítrofes con el estado de gravedad física, alteran las expectativas de la recepción. La estrategia de la cooperación interpretativa se encamina hacia el esclarecimiento de la naturaleza de la metaforización, que se devela en el texto explícitamente a través de la intersección del sema mediador entre los dos polos semánticos de esta estructura interactiva.

Código estilístico ancilar

El cuerpo textual rejuega con dos objetos modelados: a) el estado de frustración amorosa y b) el estado de enfermedad a causa del cólera. La gestión interpretativa del receptor aspira a la penetración en los meandros de la expresividad textual y para los fines de este objetivo activa su memoria semántica. Organizada y concentrada su aquiescencia, el receptor infiere acerca de la naturaleza del sema integral, que lo lleva a considerar como el rasgo inherente solo del objeto modelado secundario.

En principio, este juego interactivo subyace en el canje de los atributos del objeto modelado secundario por el de objeto de modelación primaria. La conmutación provocadora de la percepción confusa preserva su condición básica: perturba los caracteres del objeto de modelación primaria, sin remitir al objeto de modelación secundaria.

La transformación semántica, que subyace en la asociación entre ambas situaciones, se consume como la metaforización humorística. El desglose entre las dos metáforas radica en la calidad del sema integral, proclive a lograr la imagen distorsionada de la realidad.

Este rasgo sémico común se materializa como la pérdida de apetito y sueño. El misterio de la expresividad textual estriba en la naturaleza del enlace entre las dos situaciones: el sema integral es tan inesencial y discordante que no puede haber razón alguna para establecer la asociación comparativa. Lo esencial del funcionamiento de la metáfora humorística reposa precisamente en derribar las fronteras de logicidad e imponer este rasgo como relevante, transformándolo en el detonante de la expresión humorística.

El dilema de exégesis textual encontrará la solución solo a la luz de la aceptación de la estructura humorística que engendra el mecanismo del desorden lógico mediante la explotación de los enlaces asociativos deficientes. De este modo, a pesar de las demostraciones del narrador, la competencia semiótica del receptor acerca de la naturaleza del sema integral, lo lleva a considerar como rasgo privativo solo de la situación referencial secundaria.

En resumen, los elementos constituyentes del objeto primario (el estado de frustración amorosa) resultan evidentemente hiperbolizados. El universo semántico constituido por la desmesura deviene restringido: excede del objeto modelado primario, pero no del secundario).

El campo de la transformación semántica se aprecia como desplazante por el eje vertical, su acción logra constituir una nueva dimensión que se eleva por el eje de la valoración emocional-apreciativa en calidad de recurso de expresión de la apreciación sublime de la realidad, que dimana de la dialéctica de los valores: lo cómico y lo sublime.

De esta forma, el análisis textual revela el funcionamiento confluyente de dos tropos: la hipérbole y la metáfora. La estructura semiótica que reposa en el sincretismo tropológico. Se consuma como la metaforización lograda por la acción de la hipérbole.

La productividad semántica transgresora de los códigos de rango cultural da pie para sostener que el efecto de la reacción emotiva del agente de esta situación se exagera por la transacción hacia el estado afectivo propio del sexo femenino. El correlato presunto de los arquetipos conductuales del hombre en las comunidades latinoamericanas se diseña en la estructura significativa del texto, como colindante con la respuesta psicológica de la mujer.

Los datos inferidos impulsan al receptor a aceptar la desautomatización de la estructura significativa, como la isotopía connotativa de la excentricidad y el descontrol de los modelos conductuales.

La operación de transcodificación

El valor estético de esta estructura emana del análisis de la metáfora humorística. La postura axiológica del receptor, encaminada a la reconstrucción de su valor emocional, impugna la desvirtualización psicológica del agente de esta situación, que sostiene la preponderancia del estatuto sublime. La ascendente apreciación del sujeto de este cuerpo textual se sustenta en la redefinición de los vectores axiológicos, que se nutre de la neutralización y el sorteo de la valoración negativa.

Lotman (1984) asegura que los casos como estos, provocados por la influencia de los procesos, los cuales tienen lugar en las zonas fronterizas de la semiosfera o procedentes de otras semiosferas, caracterizan la cultura en general, como el mecanismo de crecimiento informativo a partir del aumento del número de alternativas y disminución de redundancias. Esta hipótesis incluye, por lo tanto, la posibilidad de no refutar la conjetura valorativa del receptor, realizada desde las posiciones periféricas de la cultura, poco o parcialmente semiotizadas. Este movimiento dialéctico emana de la contradicción del desarrollo de la cultura como construcción de contrapartida “del otro”, pues el principio del papel activo de la cultura exige la interacción con “otra” conciencia para el desarrollo de la “autonegación”, que propicia la condición de dejar de ser “otra”. Lo externo, de este modo, se convierte en lo propio.

Esta teorización de Lotman (1984) sobre la interacción del espacio de la cultura con lo extrasemiótico constituye el fundamento sólido para las siguientes consideraciones: el modelo colectivo del mundo no asume siempre el papel del valor objetivo, puesto que queda discriminado por la actividad valorativa del receptor. El binomio de los valores de la cultura y los valores individuales inferiores sufre entonces la transformación de coordenadas, que deviene la transformación de los valores individuales en contra de los valores obsoletos de la cultura, puesto que los dilemas del valor superior (el de la cultura imperante), o inferior, el del sujeto transgresor no siempre se aprecian desde las posiciones de la orientación valorativa de las esferas nucleares de la cultura. Esta actitud

del receptor queda esclarecida a la luz del proceso en vías de desemiotización de los códigos culturales postulados, que se cuestionan y se desacralizan como prejuicios en contrapartida, que promueve la emergencia de nuevas alternativas culturales y posturas axiológicas.

REFERENCIAS

García, G. (2007). *El amor en los tiempos del cólera*. La Habana: Arte y Literatura.

Lotman, I. (1984). O semiosfere. *Semiotiké Trudy po Znakovym Sistemam*, 17, 2-23.